



ALMANAQUE

HOY 26—La Navidad de N. S. J. C. y la
Anastasia v. m.

LA NACION

CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA

EL CIUDADANO

BARTOLOMÉ MITRE

El Banco Nacional

Hoy se conocerá, probablemente, y lo haremos saber a cada hora, el resultado del escrutinio practicado en la elección de Directores para el Banco Nacional.

Con este motivo, creamos del caso dar una idea de la reunión que tuvo lugar el lunes último en el salón del Coliseo, no solo por el interés general que envuelve este asunto, sino por el número de personas a quienes toca directamente y por la novedad que tiene entre nosotros una reunión de este género.

Una asociación bancaria con doscientos mil acciones, con cerca de cuatro mil accionistas, con mas de tres mil votos, es algo muy nuevo y extraordinario, no solo en Buenos Aires, sino en el mundo financiero.

Las acciones de esta sociedad, que requieren en general, una mayoría de mas de seis mil votos, y que cada accionista tiene una representación diferente, para entonces que debían ser sumamente complicadas.

Si una parroquia, ejerciendo cuatrocientos votos, no se hubiera dividido en tantas secciones electorales, a pesar de que cada persona cuenta por un voto, cuanto tiempo tardaría en reunir una reunión de seiscientos o setecientos personas, cada una con un número distinto de votos y resolviendo a la vez sobre puntos varios y elecciones diversas?

La esperanza que esta reunión seria interminable y que escasease cada paso en dificultades imprevistas.

Sin embargo, no fué así.

La asamblea de accionistas del Banco Nacional estuvo reunida desde la una hasta las cuatro de la tarde; y en esas tres horas en que hubo estensas discusiones y en que tuvieron que improvisarse y modificarse los procedimientos, se acortó el tiempo de clarificación de puntos esenciales, al nombramiento de una comisión revisora de los Estatutos y a la elección del Directorio permanente del Banco.

Creemos, por lo tanto, que la reunión de accionistas no ha podido ser mas laboriosa y fecunda y que debemos felicitarlos por haberse podido llevar a cabo en tan poco tiempo, su misión verdaderamente difícil.

La primera dificultad que se presentaba era el número.

¿Cómo fijar la regla de la mayoría?

El artículo 11 de la ley que determinó por la cuarta parte del capital los procedimientos, se acortó al nombramiento de una comisión revisora de los Estatutos, no formando una regla definitiva, y lo mejor habría sido la mayoría absoluta sino pareciese casi imposible conseguirse.

Pero ha sido tal el interés despertado por esta reunión, que se convirtió en una realidad bajo todos aspectos.

En efecto, considerando la presión por el lado del capital representado, podía ser de apreciarse el modo siguiente:

El gobierno 2,000,000
Los propietarios 6,000,000
El público 6,000,000

Total, tres millones, es decir, mucho mas de la mitad de votos posibles, que es el capital suscrito del banco.

Considerada la mayoría con relación al número de acciones, resultaría igualmente constituido el quórum, es decir, respondiendo a la mayoría absoluta ó sea la mitad mas uno de la totalidad de votos.

En efecto, considerando los votos en globo y sin las deducciones que hacemos mas adelante, resulta lo siguiente:

Gobierno 20 votos, puesto que ningún accionista puede tener mas de veinte acciones, según la ley, cualquiera que sea el número de sus acciones.

Los socios propietarios cuatrocientos votos, su poniendo que sean 20, a razón de 20 votos por cabeza, sea cual fuere el número de sus acciones, cuya totalidad, como es sabido, sube a cincuenta mil.

El público, tres mil votos, correspondientes a tres millones de acciones, calculándose un voto por cada diez acciones, también según la ley.

Tenemos, pues, un total de tres mil cuatrocientos veinte votos, sin hacer deducción alguna, pero, como ya dije, este es el número real de votos.

De los 13,400 votos calculados, hay que deducir, por lo menos, mil quinientos votos, equivalentes a quinientos mil acciones susceptibles en fracciones que no alcanzan a diez ó en excedentes de cantidades redondas.

Los votos debidos igualmente como mil quinientos por los accionistas que no tienen, por correspondencia, acciones que han acumulado mas de doscientas acciones.

Quedaría, pues, la totalidad de los votos reducida a 10,400, cuya mitad es cinco mil doscientos treinta votos.

Ahora bien; todos saben que la votación que se realizó en el Directorio, para elegir el presidente del Banco, fué, próximamente, de cinco mil votos a pesar de haberse votado ya muchos concurrentes.

Ahora, si se tiene en cuenta que no se computaron los votos de los extranjeros (100 mil de los extranjeros, más o menos, y si se tiene en cuenta, sobre todo, que una gran parte de los presentes representaban muchos centenares de votos que no se tomaron en cuenta por exceder de veinte, aun cuando en rigor la ley nada previene sobre la representación, arribamos al sorprendente resultado de que en una reunión de 3,000 accionistas, con diez mil quinientos votos, mas o menos, se ha llegado a constituir, desde la primera vez, una mayoría absoluta y efectiva de mas de la mitad, sea que se tome la representación del capital, sea que se considere el número de los accionistas.

Es imposible escribir a nada mas legal, a pesar de los obstáculos que han obligado a otros accionistas mucho menos numerosos, a constituirse por la cuarta parte de su capital representado, con la cuarta parte de los votos que reune; y no puede ser de otra manera, así es que los mismos estatutos del Banco establecen para en adelante una regla, sin la cual habrían posibilidad de hacer funcionar regularmente la asamblea.

Nombra ahora la comisión revisora, los estatutos y constituye el nuevo directorio, son estos dos puntos los que ocupan, sin embargo, la atención del público.

La comisión va a expedirse probablemente aconsejando algunas reformas.

¿Qué ha la asamblea?

¡Discurrir y aprobar los estatutos, artículo por artículo!

Esto seria interminable.

Una discusión continuada entre seiscientos personas y que podría ser entre todos los accionistas del Banco, es la democracia pura, con sus inconvenientes insuperables.

Cada votación, como se ha visto ya, invertirá una hora, y cada discusión daría motivo a complicaciones y dilaciones sin fin.

Los estatutos del Banco, aun cuando llevan mucho camino que la constitución provincial, no se acaban en seis meses de sesiones ordinarias.

El mejor camino es dar por aprobados los Estatutos en todos los puntos que no sean observados por la comisión.

En los puntos observados, conviene también fijar el procedimiento.

Los accionistas que tengan que objetar contra

El proyecto de Estatutos, deben dirigir sus ideas a la comisión revisora, propendiendo a reformas y modificaciones que van a ser de gran utilidad para el país.

Esta debe presentar su trabajo con un informe, publicándolo con anticipación, desde que su objeto no es el cumplimiento estatutario, sino el de dar a uno de los accionistas poder, estudiar y meditar las reformas propuestas.

Preparado así el trabajo, la votación de la Asamblea, precedida de la discusión que se estime conveniente, debe ser única.

Si, diésemos por aprobados los estatutos, con su parte no observada, es aprobado ó no en masa las reformas propuestas por la Comisión.

Este modo, que lleva toda garantía de estudio y de acierto, no excluye, por otra parte, las reformas que puedan proponerse posteriormente en otras reuniones.

Por lo demás, si se piensa que estos estatutos han sido estudiados ya por el Directorio y por los Comités que van a ser de gran utilidad para el país, que van a pasar por el examen del Directorio y por la aprobación de la asamblea, se convencerá en que habrán y sobre las precauciones de acierto para unos estatutos de Banco que pueden reformarse y que tienen ya por base una ley del Congreso que fija sus puntos capitales.

En cuanto al nuevo Directorio, el público debe tener presente que el anterior, empujando la esfera de acción del Banco, y principalmente, dando principio al establecimiento de los seguros, que, derramando en las provincias los beneficios del crédito, de que han estado privados hasta hoy, promoverán en su acción fecunda el progreso y la riqueza, remunerando a sus vez estos bienes por el vasto campo que abren a la industria y a la agricultura, y a las artes y a las ciencias, que van a ser de gran utilidad para el país.

Una asociación bancaria con doscientos mil acciones, con cerca de cuatro mil accionistas, con mas de tres mil votos, es algo muy nuevo y extraordinario, no solo en Buenos Aires, sino en el mundo financiero.

Las acciones de esta sociedad, que requieren en general, una mayoría de mas de seis mil votos, y que cada accionista tiene una representación diferente, para entonces que debían ser sumamente complicadas.

Si una parroquia, ejerciendo cuatrocientos votos, no se hubiera dividido en tantas secciones electorales, a pesar de que cada persona cuenta por un voto, cuanto tiempo tardaría en reunir una reunión de seiscientos o setecientos personas, cada una con un número distinto de votos y resolviendo a la vez sobre puntos varios y elecciones diversas?

La esperanza que esta reunión seria interminable y que escasease cada paso en dificultades imprevistas.

Sin embargo, no fué así.

La asamblea de accionistas del Banco Nacional estuvo reunida desde la una hasta las cuatro de la tarde; y en esas tres horas en que hubo estensas discusiones y en que tuvieron que improvisarse y modificarse los procedimientos, se acortó el tiempo de clarificación de puntos esenciales, al nombramiento de una comisión revisora de los Estatutos y a la elección del Directorio permanente del Banco.

Creemos, por lo tanto, que la reunión de accionistas no ha podido ser mas laboriosa y fecunda y que debemos felicitarlos por haberse podido llevar a cabo en tan poco tiempo, su misión verdaderamente difícil.

La primera dificultad que se presentaba era el número.

¿Cómo fijar la regla de la mayoría?

El artículo 11 de la ley que determinó por la cuarta parte del capital los procedimientos, se acortó al nombramiento de una comisión revisora de los Estatutos, no formando una regla definitiva, y lo mejor habría sido la mayoría absoluta sino pareciese casi imposible conseguirse.

Pero ha sido tal el interés despertado por esta reunión, que se convirtió en una realidad bajo todos aspectos.

En efecto, considerando la presión por el lado del capital representado, podía ser de apreciarse el modo siguiente:

El gobierno 2,000,000
Los propietarios 6,000,000
El público 6,000,000

Total, tres millones, es decir, mucho mas de la mitad de votos posibles, que es el capital suscrito del banco.

Considerada la mayoría con relación al número de acciones, resultaría igualmente constituido el quórum, es decir, respondiendo a la mayoría absoluta ó sea la mitad mas uno de la totalidad de votos.

En efecto, considerando los votos en globo y sin las deducciones que hacemos mas adelante, resulta lo siguiente:

Gobierno 20 votos, puesto que ningún accionista puede tener mas de veinte acciones, según la ley, cualquiera que sea el número de sus acciones.

Los socios propietarios cuatrocientos votos, su poniendo que sean 20, a razón de 20 votos por cabeza, sea cual fuere el número de sus acciones, cuya totalidad, como es sabido, sube a cincuenta mil.

El público, tres mil votos, correspondientes a tres millones de acciones, calculándose un voto por cada diez acciones, también según la ley.

Tenemos, pues, un total de tres mil cuatrocientos veinte votos, sin hacer deducción alguna, pero, como ya dije, este es el número real de votos.

De los 13,400 votos calculados, hay que deducir, por lo menos, mil quinientos votos, equivalentes a quinientos mil acciones susceptibles en fracciones que no alcanzan a diez ó en excedentes de cantidades redondas.

Los votos debidos igualmente como mil quinientos por los accionistas que no tienen, por correspondencia, acciones que han acumulado mas de doscientas acciones.

Quedaría, pues, la totalidad de los votos reducida a 10,400, cuya mitad es cinco mil doscientos treinta votos.

Ahora bien; todos saben que la votación que se realizó en el Directorio, para elegir el presidente del Banco, fué, próximamente, de cinco mil votos a pesar de haberse votado ya muchos concurrentes.

Ahora, si se tiene en cuenta que no se computaron los votos de los extranjeros (100 mil de los extranjeros, más o menos, y si se tiene en cuenta, sobre todo, que una gran parte de los presentes representaban muchos centenares de votos que no se tomaron en cuenta por exceder de veinte, aun cuando en rigor la ley nada previene sobre la representación, arribamos al sorprendente resultado de que en una reunión de 3,000 accionistas, con diez mil quinientos votos, mas o menos, se ha llegado a constituir, desde la primera vez, una mayoría absoluta y efectiva de mas de la mitad, sea que se tome la representación del capital, sea que se considere el número de los accionistas.

Es imposible escribir a nada mas legal, a pesar de los obstáculos que han obligado a otros accionistas mucho menos numerosos, a constituirse por la cuarta parte de su capital representado, con la cuarta parte de los votos que reune; y no puede ser de otra manera, así es que los mismos estatutos del Banco establecen para en adelante una regla, sin la cual habrían posibilidad de hacer funcionar regularmente la asamblea.

Nombra ahora la comisión revisora, los estatutos y constituye el nuevo directorio, son estos dos puntos los que ocupan, sin embargo, la atención del público.

La comisión va a expedirse probablemente aconsejando algunas reformas.

¿Qué ha la asamblea?

¡Discurrir y aprobar los estatutos, artículo por artículo!

Esto seria interminable.

Una discusión continuada entre seiscientos personas y que podría ser entre todos los accionistas del Banco, es la democracia pura, con sus inconvenientes insuperables.

Cada votación, como se ha visto ya, invertirá una hora, y cada discusión daría motivo a complicaciones y dilaciones sin fin.

Los estatutos del Banco, aun cuando llevan mucho camino que la constitución provincial, no se acaban en seis meses de sesiones ordinarias.

El mejor camino es dar por aprobados los Estatutos en todos los puntos que no sean observados por la comisión.

En los puntos observados, conviene también fijar el procedimiento.

Los accionistas que tengan que objetar contra

Al día siguiente no quedaba ningún pasajero en el lazareto. Casi todos se habían metido en Buenos Aires, subiendo hasta el Rosario y pasando hasta Montevideo.

¡Qué extraño es que haya casos de cólera que surgen de repente y desaparecen tan pronto!

El extranjero cree que el cólera no se produce, cuando tiene abierta, desde tiempo inmemorial, las puertas de nuestro río.

Pero que estruendo de la falta de vigilancia de nuestro puerto?

No nos dio los mismos documentos oficiales que los apóstolos se exhibieron en la Encarnación y en Montevideo, en la Baza del Riochelo?

Sabidmos por todo el mundo que el agua es el vehículo de las mismas epidemias, no oímos que han arrojado al río cadáveres de cólicos fulminantes a bordo?

Pero detengámonos en el capítulo de las recreaciones, que todos hacen demasiado.

Nuestro deber es recordar que la presencia del agua, en casos aludidos, está explicada suficientemente, sin que sea una consecuencia necesaria su propagación con carácter epidémico, si la estación conserva el carácter propio que tiene hasta hoy.

Esto no es incitar a desamarse todo lo contrario.

Desde que sabemos que la epidemia necesita de las condiciones para su propagación, el agua, en las condiciones propias, y desde que, desgraciadamente, nos vemos a cada paso, que los esfuerzos deben dirigirse a que no envenenemos el agua, por decirlo así, tierra fecunda.

La higiene mas severa en las personas y en las cosas: he ahí la única que, bajo pena de muerte, puede ser observada por los habitantes y las autoridades de Buenos Aires.

Ojalá que cumplamos, al menos, lo que se ha guardado siempre las medidas de precaución para evitar la importación de los fétidos.

Medida descaída.

Había en San Martín como 150 cañales de nácar y en Moya otros tantos. Eran como dos puertos marítimos.

Esas cañales han estado allí desde 1871, puesto que se construyeron para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

¿Pero que estruendo de la falta de vigilancia de nuestro puerto?

No nos dio los mismos documentos oficiales que los apóstolos se exhibieron en la Encarnación y en Montevideo, en la Baza del Riochelo?

Sabidmos por todo el mundo que el agua es el vehículo de las mismas epidemias, no oímos que han arrojado al río cadáveres de cólicos fulminantes a bordo?

Pero detengámonos en el capítulo de las recreaciones, que todos hacen demasiado.

Nuestro deber es recordar que la presencia del agua, en casos aludidos, está explicada suficientemente, sin que sea una consecuencia necesaria su propagación con carácter epidémico, si la estación conserva el carácter propio que tiene hasta hoy.

Esto no es incitar a desamarse todo lo contrario.

Desde que sabemos que la epidemia necesita de las condiciones para su propagación, el agua, en las condiciones propias, y desde que, desgraciadamente, nos vemos a cada paso, que los esfuerzos deben dirigirse a que no envenenemos el agua, por decirlo así, tierra fecunda.

La higiene mas severa en las personas y en las cosas: he ahí la única que, bajo pena de muerte, puede ser observada por los habitantes y las autoridades de Buenos Aires.

Ojalá que cumplamos, al menos, lo que se ha guardado siempre las medidas de precaución para evitar la importación de los fétidos.

Medida descaída.

Había en San Martín como 150 cañales de nácar y en Moya otros tantos. Eran como dos puertos marítimos.

Esas cañales han estado allí desde 1871, puesto que se construyeron para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

A nadie le ocurrió pensar, a pesar de que no había destino alguno ni lo han tenido en dos años y medio, que esas cañales podían ser un foco de infección.

Hoy las alarmas con motivo del cólera se producen; puede ser necesario tener un lugar preparado para albergar a los enfermos, pero no es necesario que se construyan para albergar a las familias pobres que abandonaron la ciudad en la epidemia de aquella época.

¿Pero que estruendo de la falta de vigilancia de nuestro puerto?

No nos dio los mismos documentos oficiales que los apóstolos se exhibieron en la Encarnación y en Montevideo, en la Baza del Riochelo?

Sabidmos por todo el mundo que el agua es el vehículo de las mismas epidemias, no oímos que han arrojado al río cadáveres de cólicos fulminantes a bordo?

Pero detengámonos en el capítulo de las recreaciones, que todos hacen demasiado.

Nuestro deber es recordar que la presencia del agua, en casos aludidos, está explicada suficientemente, sin que sea una consecuencia necesaria su propagación con carácter epidémico, si la estación conserva el carácter propio que tiene hasta hoy.

Esto no es incitar a desamarse todo lo contrario.

Desde que sabemos que la epidemia necesita de las condiciones para su propagación, el agua, en las condiciones propias, y desde que, desgraciadamente, nos vemos a cada paso, que los esfuerzos deben dirigirse a que no envenenemos el agua, por decirlo así, tierra fecunda.

La higiene mas severa en las personas y en las cosas: he ahí la única que, bajo pena de muerte, puede ser observada por los habitantes y las autoridades de Buenos Aires.

Ojalá que cumplamos, al menos, lo que se ha guardado siempre las medidas de precaución para evitar la importación de los fétidos.

Medida descaída.

Había en San Martín como 150 cañales de nácar y en Moya otros tantos. Eran como dos puertos marítimos.

Formandoparte de la antigua chaera deKratzenstein por donde pasa el Gran Ferro-carril del Rosario y á donde mismo habrá estacion, esta chaera conocida por las

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Casa introductora Norte-Americana BAILEY Y GOMEZ--San Martin 76
FRENTE AL BANCO ARGENTINO

CONTRA EL COLERA

Título del Dr. D. Manuel Larrea

Se vende en la calle del Parque nú. 45, don-
de se comita desde P. y M. hasta la
veinte de la tarde. 56385-15p-121

Se necesita una

Se necesita una en la casa
calle de Alsina nú. 5078-145

Mucha leche

Se necesita en la
calle de Mejico
nú. 5071-p-121

Un mozo

que atiende el despacho
de un mostrador de
comedor, encontrará colocación Florián 127.
5068-428-42p

Cocinera

Se necesita una para el
servicio de una corta fa-
milia, se paga bien sacado; oírse con la
Unión 234. 5068-428-42p

Se sirve de comedor

Se necesita un buen sirviente de comedor, Perá 27
dependiente 5068-428-42p

Se precisa

de 16 a 18
de edad (Potosí 209); se encuen-
tra en recomendación. 5069-103-23

Aviso municipal

Todas las personas que
que hayan presentado comprobantes de servicio
prestados en las epidemias pasadas para obtener
los que la municipalidad otorga a los que
para premiar aquellos, pueden ocurrir por de-
clarar a la Sección Municipal de Higiene en las cercanías
de la ciudad de Buenos Aires, a la Municipalidad, de
la una a tres. Lo que se avisa de oficio, a
la misma—Buenos Aires, Noviembre 4 de 1873.
Mariano Obarrío.

La salud garantida

Una auténtica limpieza y una
construcción de personas que concurren al café res-
taurante del Teatro de Flores, elegancia y eco-
nomía. 5016-9-18p

Buenos gordos

Se compran, se venden
bucos 24. 5061-15p-18

Se vende

la casa calle del Cerro
nú. 1014, 275. Tiene 12 varas
de frente por 35 de fondo, para trasladarse
por la mañana y de 447 por la tarde. 5043-10-18p

Piano de cola

Se vende, con
10 sones, a
venta calle Buen Orden nú. 498, por la mitad
de su valor. 5043-10-18p

Al comercio

por cualquier tiempo, una ma-
nagemente edificada para servir de
comercio de remate, im-
pugnación, para grandes y
pequeños, de la casa de
tabla, aparatos de gas
tabla, esmaltados, armazones,
etc. etc. etc. corrales de
todo el local, tanto con
situación no puede ser más
dada sea de tres cuas de la
toría y está cerca de los ban-
cos públicos, bolsa, capitales
de comercio, y actividad de la
ocurrir a cualquier hora a B.
galle 65-66

Edicto

Por disposición
Wenceslao Pacheco, se cita,
los que se consideren con
derecho a reclamar, para que
ya sean como herederos a
dentro del término de trece
días, fecha del presente edicto,
Juzgado de 1.ª y 3.ª oficina de
sus señorías; loyo aporcar
Aires, Noviembre 24 de 1873.
Bastel

Al comercio

Desde esta fecha
se admiten para el servicio
entre los agentes de la compañía "Cine" y la
compañía de navegación a vapor "Rio de la Pla-
ta", para el servicio de pasajeros, los señores
ya y "Guaraní" los precios de pasajes y fletes
de dielos vapores, según las tarifas fijadas en
los folios de los "Cine" y "Guaraní". Diciembre 20
de 1873. A. Mutti y Piers.

Arnaldo da Silva,

Gerente de la compañía "Rio de la Pla-
ta". 10p-21

Al comercio

En la Se-
cretaría de la Cámara de DD. de la Provincia, se
proponen cerradas para la impresión de un di-
rio de sesiones, las cuales serán abiertas el 5 de
diciembre de 1873, para que ocurran
a dicha secretaría a inscribirse las condiciones
que debe efectuarse la impresión—Buenos
Aires, Diciembre 20 de 1873.
5012-8p-420

Los Secretarios,

Al comercio

Desde esta fecha
se admiten para el servicio
entre los agentes de la compañía "Cine" y la
compañía de navegación a vapor "Rio de la Pla-
ta", para el servicio de pasajeros, los señores
ya y "Guaraní" los precios de pasajes y fletes
de dielos vapores, según las tarifas fijadas en
los folios de los "Cine" y "Guaraní". Diciembre 20
de 1873. A. Mutti y Piers.

Arnaldo da Silva,

Gerente de la compañía "Rio de la Pla-
ta". 10p-21

Aviso Municipal

de
can
dis
los
do
tié
órd

de Orden del señor Presidente se hace saber á
personas que quieran hacer propuestas para el
quinado de las calles «Callao» y «Caseros», «cu-
cificación tendrá lugar el 26 del presente, pue-
presentar sus fiadores en la Secretaría de la
poración hasta el día antes de la licitación.
Buenos Aires, Diciembre 12 de 1873.

Mariano Obarrio.
Secretario.

tas caleras, desde una fanega hasta la
dad que se les pida, teniendo siempre
nible este artículo que se hace saber a
consumidores que se les entregará a bor
las obras ó pueblos de campaña, garan
tiales de peso y medida. Por informes,
nes a—

**Rubio y Foley.
CANGALLO—**

EN SANTA-FE

leguas de campo con aguada y mon-
cas leguas de la colonia de los SUN-
S, venden.

Cazon, Ortiz Herrera y Ca.
7--San Martin--67

5487-15-d12

entando considerable-
el consumo del agua, y
necesario evitarlo, pa-
ciudad no se vea priva-
ella, se previene que á
personas que hagan uso
a para riego, se les cor-
cañería.

Santiago, Diciembre 22 de 1878. 12

Matías F. Erasquin.
Secretario.

po—5 cajones tabaco
a pito en tarros de 1¼,
5676-pc.

na calle Bolívar 168.
el corriente a las 12 en
surtido de artículos del
el siguiente:
efnada de superior clase,
oid de Pernambuco, 200
os yerba paraguay, 40
id blanca, 7 cjs con 1,000
o, aguardiente, vinagre,
arina, pimienta en grano
ndia, 25 id glócé, 200 c
saquetes, 100 cjs orejones.
ábillo inglés, quesos ing
ino burdeos en cjs id en b
id de St. Julica, vino j
en salmuera, porcelan
foros de muchas clases,
cerveza negra, nueces,

LOS MISMOS
del Hotel en el Paseo de

precio y dinero de contado
de dicho hotel, cuyo por
1 id carambola, 1 mag
y aguas corrientes, mes
de mármol, sillas porcel
cucharas, una batería com
fierro con elásticos.
o quisiera comprar en
erse con los rematadores; el
cimiento por tener que a
5686 pe.

nte remate judicial.
la quinta de Andrade.
En Almagro.
Juez de 1.ª Instancia
rdo y Rojas.
de Diciembre, á las 12 d
e mus diere y dinero de c
quedaron sin venderse po
remate que tuvo lugar el
mbre.

erremos en nuestro escrito
del tomate y la venta
mas de las dos terceras p
respectivos.

en tener jardines, casa
tan bello, tan inmediato
tan tantas comodidades, d
aseguramos que el estad
alcanza á la mitad del p
ño por terrenos inmediat
podrá terminas en un
cantidad de lotes que se d
á la misma hora del pró
Enero de 1874; circuns
de los principales diarios.
ores á nuestro escritorio
nueva (altos). 5670-d

mo F. Quirn

temate judicial

de Diciembre (días de la tarde.
as de magníficos te
en lotes grande
ación bajísima, b
a las 2/3 partes, mi
mitad á tres meses

indicados procederé á la
por orden del Sr. Jue
D. Aurelio Prado y por o
ia del Dr. D. Baldomero
Doña Maria Quirno, s

no se sabe llega hasta la
y muy pronto se prolonga
con el macadan el tramwa
ueblo de Flores que todos
recer sus ventajas pues t
nuestros pueblos de ca
mejores condiciones por
facilidad de la comunicac
la ciudad, por su salud
las comodidades de toda
cientran, con su gran H

...plaza de Flores desde la
ducirlos al local del ren
modamente al fresco y
uinta de la Sra. Doña M
continúa a los terrenos

Gowland

mejores marcas, prendas
blancas de 6, 8 y 12 c
brillantinas, paño mes
de hilo de varias cla
varias marcas, cami
camisetas y calzoncillos
vestidos, zarazas, cam
has de punto, merino ne
calsoncillos madapo
de lana, grano de oro, c
tartan, camisetas de pu
s, tricotas lana. boinas
os manteles, sombrillas, h
e punto, gemelos, guan
rgas y cortas, coco punz
a señoras, muslinas neg
sacos de lustrina neg

Y plomo, puntinas, sedas para máquina va-
stastre id id, calzados para
can surtido de ropa he-
os, ajuares bordados, tul
reccion de artículos.

5861-pp

ERRA

SONOS

ATER
sa de

LL
Americana
cas, merce
Buenos Ai